

4 Datos clave para invertir en la semana

INFORMACIÓN PROPORCIONADA POR PEDRO QUINTANILLA-DIECK, ESTRATEGA SENIOR DE MERCADOS EMERGENTES DE UBS GLOBAL WEALTH MANAGEMENT

1. Un Banco Central más cauteloso

El Banco Central de Chile ha señalado más cautela últimamente. Aunque ha seguido reduciendo tasas, lo ha hecho a un ritmo más lento que anteriormente. En el último IPoM, se hizo énfasis en la fuerte demanda doméstica y el impacto de los aumentos en las tarifas de electricidad en la inflación. El Banco Central pronostica más reducciones de tasas, pero comunicó que la mayoría de los recortes ya se han hecho, insinuando una pausa en la segunda mitad del año. Las tasas domésticas han aumentado desde la decisión, lo cual pensamos puede ser un punto de entrada atractivo.

2. El peso chileno podría recuperarse

La valoración del peso chileno presenta un descuento relevante. Si bien, las reducciones a las tasas del Banco Central han causado presiones de depreciación, esto puede cambiar en la segunda mitad del año ya que el Banco Central parece estar adoptando una postura más cautelosa y, en nuestra opinión, los precios del cobre tienen espacio para seguir subiendo. En este contexto, la moneda podría terminar el año entre 850 y 900 pesos por dólar. Por fin, pensamos que es un buen momento para vender dólares y comprar pesos chilenos.

3. Poco riesgo político en el país

Latinoamérica se ha enfrentado a un resurgimiento de riesgo político en las últimas semanas. La supermayoría del partido Morena en México y el resurgimiento de ruido fiscal en Brasil y en Colombia son un recordatorio de los retos de invertir en Latinoamérica. En este sentido, Chile se ve de manera favorable. Con el proceso constituyente cerrado, y sin prospectivos de reformas estructurales significativas, los activos chilenos presentarán menos volatilidad que otros países de la región.

4. Enfocarse en la calidad, ante diversos escenarios

Aunque los mercados están muy enfocados en el momento del primer recorte de la Fed, los retornos de los activos de renta fija y variable en la segunda mitad de 2024 dependerán más de lo que pase con el crecimiento y la inflación en el 2025. Con una gran diversidad de posibles resultados macroeconómicos en 2025, debido en parte a las elecciones en Estados Unidos, lo más probable es que la volatilidad aumente. Esta es una de las razones por la cual preferimos bonos y acciones de calidad que sean resilientes ante una diversidad de escenarios. Por ejemplo, esto incluye bonos corporativos y soberanos de grado de inversión, y acciones de empresas tecnológicas que podrán beneficiarse de la inteligencia artificial.